

Piezas Mágicas

En una oportunidad, un señor de San Marcos, que por motivos de trabajo visitaba quincenalmente la comunidad, le preguntó a don Pedro López, encargado del cuidado de las piezas, que si estaban a la venta, él le respondió que si, el señor de San Marcos le dijo, "esta bien, me llevo una de las piezas y si el señor que me las ha encargado dice que le interesan, entonces al otro viaje me llevo el resto".

Don Pedro le autorizó que se llevara una pieza para muestra, días después, la institución para la que trabajaba dicho señor, dejó de operar en la comunidad y el trabajador que se llevó la pieza ya nunca apareció.



En la Semana Santa del año 2004, un visitante llegó a la casa donde se guardan las piezas, y preguntó a don Pedro, si éstas estaban a la venta; él le relató la historia del hombre de San Marcos, que se había llevado una y que no había vuelto a aparecer; luego le respondió que el dueño sí las vendía.

Don Pedro invitó al hombre a verlas y lo llevó al lugar donde éstas estaban, seguro de que faltaba una de ellas, pero cuando llegaron, la pieza que se había llevado el hombre de San Marcos estaba entre todas las demás, por lo que se cree que éstas tienen cierto poder.